

El Día de Fiesta

PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.



DIRECTOR LITERARIO:
V. PLATÉL.

DIRECTOR ARTÍSTICO:
R. NAVARRO.

DIRECTOR PROPIETARIO:
J. PUGA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: REAL, 30. — NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.



—¡Pero hombre!... Estás endiablado,
¿quieres que vea la hora...
—Como no entiendo de números...
—De un reloj de sol en sombra?

SUMARIO.

TEXTO: Rumores, por Venicet.—La vanidad, por V. de A.—Comedia, por A. J. Pereira.—Cantares, por Vicente Platél.—Tres cartas que no lo son, y una que lo es, por Jacobo San Martin.—Rimas, por Vicente Platél.—Cantares, por V. de A.—Pensamientos, por Vicente Platél.—Estudios arqueológicos, por Antonio de la Iglesia Gonzalez.—Epigrama, por Vicente Platél.—Recortes.—Anuncio

GRABADOS: Por R. Navarro.

RUMORES.

(Los que no pasan,)

Los siempre dulces halagos
¡ay! del maternal cariño,
hacen desear al niño
que vengan los reyes magos.

Y vienen ¿no han de venir!...
y la primera impresion
eterna en el corazon
hácele siempre latir.

Yo, que de recuerdos vivo,
esta fecha recordé,
y en mis vigiliás soñé
lo que en sueños no concibo.

Y haciendo mi barragana
de una ilusion, al momento
puse mis botas al viento,
es decir á la ventana;

Y cuando mi loco anhelo
me hacia libre de apuros,
hallélas llenas de duros...
pedazos de frio hielo.

¡Oh! noche del cinco!... Halagos
que dá el primero de mes....
de caballos un entrés.....
creí ver los reyes magos.

Y aunque era algo temeraria
la maldita jugarreta,
me fuí con una peseta,
saltó y vino..... la contraria.

¡Oh qué infame decepcion!
¡desengaño sin halagos!
ya sé que los reyes magos
no son mas que una ilusion.

¡Ilusion, siempre liviana!
¡Ilusion siempre querida!....
tu nos pones en la vida
las botas á la ventana.

Mas si esquivá la fortuna
en éllas no vierte el oro....
basta de lamento y lloro
por que es ladrar á la luna.

(Lo que pasa.)

El año ochenta y dos entró en funciones,
y para alivio de los muchos males
que lloran las galácias regiones
envuelto en sus pañales
otro nuevo colega nos dió el nene
que á defender en la Coruña viene
de pátria y libertad los ideales.

Cesó ya de soplar el Noroeste.
mas no os asusteis, por San Antonio,
que no hablaba del plácido favonio,
sinó de un órgano en la prensa

que en el *Clamor* se funde
y en sus columnas gira y se confunde
del ideal pasado en la defensa.

Saludo á entrambos nuevos adalides,
y les deseo que en sus varias lides
rompan lanzas, haciendo mil proezas.....
más sin que lleguen á romper cabezas.

Un suicidio. Un herido en Vilaboa.
En Peruleiro dos, el uno grave,—
la causa simple vino, ya se sabe,
tras la alegre algarada,
ó tras la discusion de una jugada.

Bien el ochenta y dos nos enarbola
de su reinado la triunfal bandera;
pero, basta ya de revista callejera,
yo nada puedo hacer, RUEDE LA BOIA.

VENICET.

LA VANIDAD.

No podeis tener una idea, amados lectores, de lo peligrosa, de lo terrible que es esta enfermedad del alma: no podeis imagináros, cuan desgraciado es el sér, que rinde culto á este defecto, uno de los muchos que constituyen ó contribuyen á nuestra deformidad moral. Todos, por lo tanto, debemos tratar por cuantos medios estén á nuestro alcance, de combatirlo en nosotros mismos y en las personas, que obedezcan á nuestro influjo ó que estén supeditadas á nosotros. Nadie hay como el que esto escribe tan poco autorizado para tratar materia tan importante, pero no obstante, nos atrevemos á ello, no porque el estilo ó forma en que la desarrollemos no merezca censura, sino porque nuestro objeto reviste un principio moral que sirve de escudo á nuestro atrevimiento.

Como hemos dicho antes, la vanidad, es el peor defecto moral que puede tener el sér ó el ente; es la enfermedad mayor del alma, tanto que el que la posee puede considerarse desde luego como la persona mas despreciable de la sociedad, como el individuo mas ridículo, aunque sea ilustrado y culto.

Nada será bastante, por mas que sus dotes alcancen el mayor grado de amplitud posible, ya consideradas bajo el punto de vista científico literario, político ó administrativo, á que la sociedad le considere como el sér mas digno de burla, si uno de sus defectos es la vanidad.

La vanidad fundada en el nacimiento, en el talento, en la riqueza, en la hermosura etc., no es otra cosa mas que pura ilusion, que constituyen el peor feo vicio, que puede poseerse. Estar al lado de una persona vanidosa, hablar con ella, tener que frecuentar su trato, es el mayor de los martirios, pues como carece de sentimientos y no tiene otras miras, ni le importa nada, mas que aquello que sirve para halagar su vicio abominable, siempre escuchareis de sus lábios, las mismas frases; de que nadie tiene mas imaginacion que él, que su ilustracion es superior á la de los demás, que sus conceptos son escuchados con la mayor atencion, que nadie puede competir con sus riquezas.....

¡Pobres fátuos que no comprenden, que son el entretenimiento y la chacota de los que tienen la paciencia de escucharlos!
Un sér dotado de talento, dá mayor realce á este hermoso dón que posee, confesándose siempre inferior á los demás.

El que nació de familia ilustre, no debe tener vanidad de su nacimiento, puesto que se funda en una circunstancia casual que no depende en manera alguna de su propio mérito.

El que posee grandes riquezas, será bien apreciado y querido cuando no les dé importancia ninguna, mas que al emplearlas en obras benéficas.

La mujer que funda su vanidad en la hermosura, debe tener presente que el accidente mas inesperado puede hacerlo desaparecer y entonces, ¡oh! entonces su vida será un martirio, continuo.

.....
En una palabra, este defecto moral, puede tener graves consecuencias para el que le posee; pues de la vanidad, á la ambicion desmedida no hay mas que un paso; ¿y la ambicion desmedida á que puede conducir? Hasta—el crimen.

Si lo consideramos bajo otro punto de vista, diremos; de la vanidad al ridículo, tambien solo hay un paso y de este la consecuencia inmediata es la mofa y el escarnio.

Evitémos pues, este defecto, ya que tan graves consecuen-

cias trae y dediquémonos á corregirlo, si queremos ser entes útiles á nuestros semejantes y respetados y queridos por ellos.

Solo una vanidad hay disculpable, solo una vanidad es la que todos debemos apreciar en alto grado, puesto que el poseerla es la mayor entre las buenas cualidades morales que puede poseer el individuo, esta vanidad es la virtud; nadie podrá tachar á la persona que haga ostentacion de la virtud, siempre que real y efectivamente la posea.

Terminaremos con lo que dice el moralista Holbach; (1) *que los hombres cultiven su razon, que reflexionen las consecuencias sus locas vanidades, y que se convencerán de que la virtud solo consiste, en la gloria, el honor, la nobleza y la verdadera grandeza.*

V. DE A.

COMEDIA.

Era un drama de mucho movimiento,
Verso sonoro, plan bien elegido:
Una mujer infiel, un buen marido
Y un seductor audaz, el argumento.
El esposo indignado en un momento
Mata á los dos, y el público aturrido
Dá entonces la razon al ofendido
Y aprueba con un ¡bravo! el acto cruento.
¡Oh del arte influencia bienhadada
Que separas del mal la simpatía!
La sociedad cultísima é ilustrada.
Que el final de aquel drama así aplaudía,
Reprueba en la comedia, avergonzada,
Lo que aplaude en el mundo cada dia.

A. J. PEREIRA.

1878.

CANTARES.

No cantes pajarillo
por la mañana,
que para mí ya nunca
lucirá el alba.

¡Solo me veo!
¡Qué triste es estar solo...
con mis recuerdos!

Sembró amores el alma
dentro del pecho,
y recogió cizañas
de negros celos.

¡Ay! alma mia!...
aún el recuerdo queda
con sus espinas.

¡Por un juramento un beso.
caro vendes el favor...
Si no sé jurar en vano
cómo hé de besarte yó?

VICENTE PLATÉL.

TRES CARTAS QUE NO LO SON, Y UNA QUE LO ES.

(Apuntes que pudieran servir para una novela realista.)

Sevilla, Agosto de 18...

Querido Jacobo: he perdido ya la cuenta de los días, meses. y casi me atravesaría á decir años, que

han trascurrido sin que dignado te hayas trazar en un pedazo de papel esos *garrapatos* que solo tú y yo entendemos, (perdona la indirecta) *garrapatos* que despues de todo, sabes que siempre son para mi, causa de una alegría que viene á iluminar por un momento esta atmósfera de oscuridades y delirios en que se agita mi pobre existencia.

Y apropósito chico... si vieras! Ayer sorprendí á mi pobre vieja llorando como una Magdalena... La entrevista que tuvo con el médico fué la causa de todo... Es natural!... Echando por largo, los exíguos *pedazos de pulmones* que yo calculo que aun me pertenecen, funcionarán todavía una cuarta parte de año... Esto ya es algo!... ¡Un trimestre de vida!... ¡Y que cosa tan hermosa es la vida!... Por lo mismo que mi sombra siempre ha sido muy negra, y que mis felicidades se han encontrado siempre en razon inversa de mis deseos, comprendo y sé apreciar en lo que valen, las mas homeopáticas dosis de alegrías y dichas, que otros mas afortunados que yo—pero nunca por eso envidiados—disfrutan. Pero observo que hablo de más, y no es justo importunarte con mis impertinencias de viejo enfermo...

¡Viejo enfermo de 25 años, chico!...

Pobre madre mia! Ella conoce mi estado tan bien como yo; ella sabe que pocos, muy pocos besos podrá depositar sobre mi ya, casi cadavérica frente... Qué diferencia Jacobillo ¿hé? que diferencia!... Há cuatro años brillaba en ella, ya que no el resplandor de la felicidad, al menos el de la vida. Te acuerdas de nuestro encuentro en Barcelona en el café Cuyás?... Oh!... Qué abrazo nos dimos!... Seguramente entonces no hubieras llegado á pensar que tu pobre Carlos, se veria algun dia como hoy se vé!... ¿Té acuerdas de las cosas que hablamos aquella tarde, mientras el humeante café y la copa de cognac nos envolvía en sus incitantes vapores?...

Tú eras mas feliz que yo: ciertos amorcillos que por aquel entonces eran el luminoso faro hácia el que se dirijian tus ansiedades y esperanzas, te obligaban á separarte de tu familia, para buscar en el aliciente de una nueva afeccion, nuevos encantos, que despues he sabido con tanto dolor como poca sorpresa, que han entrado en el puerto del olvido un tanto averiados por la caricia algo insinuante de ese gran escollo que se llama desengaño.

Bueno es que vayas conociendo lo que este bendito mundo puede dar de sí, y lo que vale una mujer que con la misma facilidad que dice *te quiero*, rectifica mas adelante añadiendo, *á otra puerta*.

Tú que tienes buena memoria, no olvidarás seguramente todo lo que hablamos en aquella fecha.

Ya se vé!... cuatro años de separacion!... cuatro años de ausencia, para dos inseparables como nosotros!... Inseparables!... Así nos llamaban en el Colegio. Qué tiempos!... Entonces viviamos de ilusiones, quizás porque no conociamos las miserias que se ocultan en este mundo: nuestra existencia, se deslizaba tranquilamente por un lago, cuya transparencia, á pesar de dejarnos ver su fondo, no nos permitía adivinar el as-

(1) Holbach—Moral Univecsal—T. 1.º cap. 2, pág. 173.

LA LLANES.



Cantando malaguéñas
vale un imperio,
es la flor y la nata
de lo flamenco.
!Ole mi niña!
se canta usted de un modo
que es lo que priva.

queroso fango cubierto por menuda y blanca arena.

La pelota, el trompo, la *toca-torre*, el *calderon*, todos los juegos de la capital de Alava componian nuestras mayores felicidades. Una escursion á los montes de Gorbea, al castillo de Guevara ó al bosque de Ayurri, eran nuestras grandes empresas; y la aventura subia de punto, si al ocultarse el sol en una de aquellas tardes de verano, y durante ese claro-oscuro precursor de la enlutada noche, proporcionábamos un buen ejercicio de piernas al flemático *Cancerbero* de la *Florida*, que *estaca* en mano, cerraba contra nosotros al grito de ¡*Ah pillastres!*... porque burlando su vigilancia, dejábamos huérfano de flores á algun arbolillo de aquellos que embalsamaban las encantadoras alamedas, de un lugar que siempre recuerdo por lo mismo que representa la única etapa feliz de mi pobre vida.

Trazando estas lineas, siento que llega á mis labios algo tan ardiente como el fuego, y cuyo sabor es muy parecido al de ese líquido elocuente donde se pierden confundidas con el horizonte las velas de los barcos, y se reflejan los tornasoles del cielo. Son lágrimas que arrancan del fondo del alma, lágrimas que en medio de su amargura, dulcifican un tanto mis penas calmando esta fiebre de ansiedades y anhelos que me domina... El pasado!... La infancia!... es decir; la única realidad que tanto mas recordamos, cuanto más el tiempo nos separa de aquellos dias de alegres auroras y noches tranquilas...

Pero, pobre de mí!... Lo ves?... De nuevo vuelvo á las andadas... Olvido que no por imitar á Jeremias, he de ver disminuir mis dolores, y soy causa, de que olvidando quizás que la dicha te sonríe, puede hacerte verter algunas perllillas de esas que enrojecen los ojos y *arrugan*, (esta palabra es de tu repertorio) el corazón.

Tú conoces alguna casilla que forma parte de ese centro rodeado de sombras de tristeza en que me agito. Pertenezco á la raza de pobres vivientes que han dado en llamar *hijos del crimen*. Otro que no fuera tan despreocupado como yo, procuraria callar como *tabaco negro* esto que tienen por deshonor, todos aquellos, que no son capaces de comprender la distancia que media de un hombre honrado *por sí*, á otro honrado *porque sí*.

Los autores de mi vida (¡qué vida tan poco envidiable les debo!...) allá responderán—si es que de estas *pequeñeces* se ha de responder algun dia—de todo lo malo ó bueno que hicieron al *hacerme á mí*... Como yo no les he conocido, no estoy obligado á otra cosa, que reconocer que les debo lo que soy, y como pronto *dejaré de ser*, ya ves que la deuda no quedará en pié mucho tiempo.

Don I... aquel virtuoso y digno sacerdote, que juntos nos enseñó la doctrina cristiana y la historia Sagrada, ha sido mi verdadero padre. Cosa es que no se me alcanza, por qué circunstancia este santo varon que há diez años duerme el único sueño tranquilo y seguro, me sacó de la *Inclusa* cuidándome y atendiéndome con el mismo cariño é interés que emplean los *buenos* padres para con sus hijos. Tú le conocistes, Vitoria entera sabes que le idolatraba, porque todas sus riquezas, mas que de él, eran de los pobres que nunca llamaron

á su puerta sin que la caridad les respondiese «*adelante.*»

No ignoras tampoco, que los tres galones de capitan á él se los debí, como tambien sabes que debo á una *peladilla* de plomo de aquellas que nos enviaban en Somorrostro, la inutilidad que al separarme del servicio de la patria, me entregó á los cuidados de la hermana de mi protector, de mi madre, de *mi vieja* como yo la llamo.

Sí Jacobo, sí; tú conoces mi pasado, tú has sido el confidente, el guardador de mis secretos; muchas veces has oido de mis labios la historia de mis constantes preocupaciones y tristezas. ¿Qué podria decirte qué nuevo fuera para tí?...

Sin embargo, hay un punto que desconoces dentro del período de dos años. Dudas de mis palabras, supones que mi carácter especial debido segun dices á influencias del sistema nervioso desarrolladas dentro de una vehemencia sin limites, es causa de lo que tú creés. Ay hijito!... no sabes entonces lo que es una tisis pulmonal en el tercer grado de su desarrollo!...

Te queda el derecho de decir: tísico Carlos, aquel *muchachon*, que apesar de sus melancólicas miradas y tristezas crónicas, vendia salud y era capaz sin detrimento de su economia, de proporcionar algunos gramos de hierro á mas de cuatro anémicos enfermizos y débiles?...

Este es el campo en que se perderán tus pensamientos, y concluirás por no acertar el *quid* de la cuestion.

Tú repetirás una y mil veces; Carlos tísico?... Carlos que bebia rom como el mas entusiasta de los ingleses, y que la última vez que le ví en Barcelona, se encontraba en disposicion de andar á puñetazos con dos ó tres buenos mozos, como en aquellos tiempos en que él solo vencía á cuatro colegiales de los mas gallitos del gallinero, puede ser capaz de encontrarse convertido en un pobre *Traviato*?... Quiá!... No es posible!... No lo creo!...

Pues querido, es preciso que lo vayas creyendo, porque sinó, tanto peor para tí: llegará un dia, en que sepas que he mudado de habitacion, y te sorprenderá más la noticia. Y qué *gabinete* chiquillo!... Un par de metros de longitud, medio escaso de latitud, figura de trapecio; tierra encima, tierra debajo, por los lados, tierra; y á fuerza de encontrarme rodeado de tanta tierra, concluiré por convertirme á la especie que me rodea. ¿Quién sabe si algun dia lucirá en el balcon de una mujer sensible, una hermosa maceta de flores en cuyas raíces se halle adherido algun átomo de lo que fué mi individuo?... Entonces quizás tendré la dicha de que unos frescos y sonrosados corales, se pongan en contacto con alguna cosa que haya sido mia (esto quizás, es un sí es nó espiritista)...

Lo ves?—gênio y figura.... No puedo prescindir de este carácter que la naturaleza se dignó concederme... Siempre mezclo en caprichoso desorden, los elementos que hacen reir y los que hacen llorar... Siempre fluctuando entre los dos extremos, para mi no hay términos médios.

En fin *Cobis*—ya ves que me acuerdo de tu nombre de guerra—perdóname estas extravagancias, y disponte á oír ya que me lo exiges, una explicacion de las causas que me matan tan poéticamente. Tú que tienes la debilidad de ser algo amigo de

las Musas—debilidad que es mas estúpida de lo que tú crees, porque este mundo es muy prosáico—quizás encuentres en la historia—mejor dicho en el drama— de mis últimos dias, algo que te dé pié y aun mano, para inventar cualquier fábula de esas que los poetas bautizais con el nombre de *Doloras*, quizás porque algo de su dolor encierran en sí. Prepárate pues, para escuchar las últimas revelaciones de tu pobre Carlos, y si alguna lágrima se te insubordina, y pugna por romper la carcel que la aprisiona al conocer mi *dérnier* secreto, guárdala, conténla, procura reírte hijo, procura reírte, que muchas veces, en este mundo, una sonrisa nos ahorra un llanto que siempre conviene guardar para mas adelante..... No hagas caso Jacobo, no hagas caso, que todo en la vida, está sujeto á cuatro lagrimillas que derramamos por aquellos que mueren, para vivir eternamente..... Digo..... eh?..... Como se conoce que me educó un cura!.....

Una mujé me echó ar mundo
y otra mujé me engañó;
la primera me dió via
la segunda me mató.....

Esto cantaba ayer un gitano que pasaba por delante de la puerta de mi casa, á la hora en que las flores y el sol se dan su primer beso. Sin saberlo, aquél prosáico personaje, me recordó toda la historia de mi vida. Si amigo mio; una mujer á quien no conocí, me echó por casualidad á este mundo, y otra, me saca de él. En esta última parte, se encierra el secreto que tanto deseas conocer..... Óyelo..... Pero nó, ten un poco de aquello que dicen era la principal virtud de Job..... Un golpe de tós me anuncia que debo hacer aquí punto y paréntesis hasta otro dia, que yo procuraré sea el siguiente á esta noche. Las campanas de S. Pablo, tañen melancólicamente llamando á la oracion. Por la entreabierta ventana se cuele un airecillo que otros aspiran con delicia, y del cual yo debo guardarme; y mi pobre vieja, me invita con una *taza de caldo* antes de dejarme en la *sepultura interina*, que es ni más ni ménos que un cansado y mullido lecho.

Adiós amigo de mi alma, perdona que tengo que suspender mi revelacion en el momento preciso de empezarla, pero esta pícara *materia* tiene la culpa. Además, consuélete el pensar, que todas las novelas de folletín tienen su continuacion, y hazte cuenta por un momento, que mis cartas se encuentran en el mismo caso.

Aunque te rodée la felicidad y la dicha, no te olvides de mí, y piensa un poco, nada más que un poquito, en tu pobre *tísico*,

CARLOS,

Por la copia,

JACOBO SAN MARTIN.

(Se continuará.)

RIMAS.

Tras la tormenta de pavores llena
vuelve á quedarse despejado el cielo;
tras la tormenta del pensar tirano
queda siempre la nube del recuerdo.

Rugiente el huracan cruza la vega,
cuanto á su paso encuentra destruyendo,
el desengaño es vendabal que deja
asoiados del alma los ensueños.

VICENTE PLATÉL.

CANTARES.

¿Por qué lloro, me preguntas?
no te lo puedo decir,
que si acaso lo dijera
te burlarias de mí.

¡Qué la mujer siente mucho!.....
jamás tal cosa creí:
porque si tanto sintiera
no nos haria sufrir.

¡Ni padre ni madre tengo!
¡solo tengo muchas penas!.....
en la soledad he quedado.....
¡en la soledad me dejan!

De la mujer dos cosas,
son las que temo;
si me odia, su lengua;
y de los ojos el fuego.

V. DE A.

PENSAMIENTOS.

En su oído deslicé
una palabra de amor...
y más amante, exclamé
¡Bendito sea el rubor!

¡Estás llorosa, Isabel,
por que tu hermana envidiosa
vierte en tí toda su hiel!...
¡Siempre nació en el vergel
la ortiga junto á la rosa!

¡Son lentas al corazon
las horas, si ván pasando
á través de una afliccion,
y muy breves si volando
en alas de una ilusion!

VICENTE PLATÉL.

ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

CONVENTO DE SAN ANTONIO DE HERBON. (1)

(Continuacion.)

Porque la primitiva iglesia de San Antonio, la que dependiente de la catedral de Iria funcionaba ántes del siglo décimo cuarto, no ocupaba este sitio, sinó que se habia erigido allí donde ahora es el cementerio de la casa y su capilla; en que igualmente se comprende la remota existencia de un religioso edificio orientado, sujeto al estilo bizantino, de que tal vez se vislumbren restos, en parte

(1) Véanse los números 8 y 9.

ocultos por el ramage frondosísimo de saúcos, jazmines y zarzamoras, allí cercano.

Ocupa el cementerio el centro ó patio de un claustro, ya de sólo dos crugías, que permanecen al Norte y Sur; y comunica la obra con el resto del convento por un arco, sobre el cual existen todavía un escudo y varios trofeos y donde debió haberse ostentado también algún día una gran puerta adintelada.

Y la del primitivo templo se veía con abocinado ingreso de codillos y columnas, fuste cilíndrico, y arcos de herradura sencillísimos sin el menor ornato de las arquivoltas, inmediatamente sustentados sobre los capiteles de las columnas, de ornamentación geométrica de muy escaso relieve representando ya el clavo dórico de círculos concéntricos, ya el de radios curvos, ya otras combinaciones de la curva en cruces y dibujos semejantes á flores crucíferas encerradas ó no en círculos, cinta de pequeñas arcadas rebajadas en vez de astrágalo festoneando el arranque del capitel y terminando con rudimento de esferas á los ángulos del ábaco también rudimentario que á su vez, pero en sentido inverso de las arcadas del astrágalo, recubren y adornan otras arcadas, pero agudas, cual si quisiesen pasar á ser hojas, concluyendo la fachada horizontalmente y más tarde en piñon sobre el cual se elevó entónces la imagen ó símbolo del *Cordero de Dios* con la Santa Cruz de proporciones griegasalzada en los hombros; y bajo este punto en la plomada del pórtico, un ajimez arrancando de una repisa de modillones, á manera de balconcillo y quita-lluvias del pórtico, comunicando la luz occidental á la nave rectangular del santuario; que ofrecería otro ajimez arriba del arco toral del semicircular ábside abovedado de cascaron; y por los costados de la artesonada nave, estrechas ventanas de arco, chaflanadas hácia fuera como todas las otras luces que circundan el templo: no léjos del cual se levantaba la morada no muy humilde del eclesiástico guardian del pequeño desierto de *San Anton*, á las frondosas márgenes del Ulla. En lo elevado de la entrada de la hoya de Herbon, en que hoy aparece la imagen de la Virgen de las Angustias sobre el esquinazo del circundado bosque, era natural la colocación del campanario, de subida en salientes pasos de cantería por de fuera, terminado en espadaña de ajimez y piñon, construcción sencilla, independiente y hasta apartada del templo y su recogimiento cristiano en los antiguos tiempos de la iglesia.

III.

En el segundo edificio de Herbon en el orden del tiempo, es decir en el edificio gótico ojival del catorceno siglo, fundación de su familia, fué á donde Juan Rodríguez del Padron ó de la Cámara, doncel primeramente del Cardenal D. Juan de Cervantes Arzobispo de Sevilla y luego del Rey D. Juan el II, vino á terminar sus aflicciones y trabajos.

Á la luz de sus ojivas y en el silencio de recogida y humilde celda, tal vez intermedió algún día sus horas de ferviente oración, religiosas meditaciones y sagrados estudios, con la escritura ó revisión de alguna de aquellas obras de que es el

autor. (1) Su *Historia Gallega*, sus *Genealogías*, su *Cadira de Honor*; se encontrarán en este caso. Y lo mismo aquella canción religiosa que parece haber exhalado de su corazón y su lira cuando su resolución de ir á encerrarse en el claustro, camino de Jerusalem.

Fuego del diuino rayo
Dolce flama syn ardor
Esfuerzo contra desmayo
Consuelo contra dolor.
Alumbr'a tu seruidor.

La falsa gloria del mundo
E uana prosperidat
Contemplé
Con pensamiento profundo
El centro de su maldat
Penetré.

El canto de la serena
Oya quien es sabidor
La qual temiendo lapena
De la fortuna maior
Planne en el tiempo meior.

Asy io preso de espanto
Que la diuina uirtud
Offendí,
Comienço mi triste planto
Azer en mi iuventud
Desde aquí.

Los desiertos penetrando
Do con esquiuo clamor
Pueda mis culpas llorando
Despedirme syn temor
De falso plaser e honor.

FYN.

(1) Son obras suyas: en prosa

Triunpho de las Donas
El Siervo libre de amor.
Cadira de honor.
Una carta.
Historia Gallega
Genealogías.

En verso:

Los diez mandamientos de Amor.
Diálogo de Alegria y del Triste Amante.
Los siete gozos de Amor.

Y las canciones:

Sy; syn error puedo dezir.
Paz a paz, gentil Sennor.
Recebyd alegremente.
Alegre del que vos viesse.
Aunque me vedes asy.

contenidas todas en *El Siervo libre de Amor*.
Y además otras sueltas como:

Cuidado nuevo venido.
Ham ham huide que rauio.
Bien amar leal seruir.
Solo por uer a macias.
O desuelada sandia.
Biue leda si podrás.
Fuego del diuino rayo
Tan fuertes llagas damor.
Desir contra el Amor del mundo,

en diez octavas, de la Colección de Poesías por Fernando Martínez de Burgos, de que da razón el Marqués de Mondejar en sus Apéndices á las Memorias históricas del Rey D. Alfonso VIII, pág. CXXXV, Crónica del mismo Rey. Madrid, imprenta de D. Antonio Sancha, año de 1783.

Adios real esplendor
 Que io seruí et loé
 Con lealtad,
 Adios que todo el fauor
 E quanto de Amor fablé
 És uanidat.
 Adios los que bien amé
 Adios mundó engannador
 Adios Donas que ensalcé
 Famosas dignas de loor
 Orad por mí peccador.

ANTONIO DE LA IGLESIA GONZALEZ.

(Se concluirá.)

—
 EPIGRAMA.
 —

El afortunado Antero
 todas las jugadas cobra,
 siempre presenta ligero
 la mano, cuando el banquero
 pregunta—¿Medio qué sobra?

VICENTE PLATÉL.

RECORTES.

El miércoles subió á escena la ópera *Norma*, del maestro Verdi, en la cual hizo su debut el tenor Sr. Castillo, nuestro paisano.

Aunque la ópera mencionada no es de las de mejores condiciones para un tenor, por lo bajo de su textura, el Sr. Castillo se hizo aplaudir en algunas ocasiones.

Esperamos oirlo en otras obras, para poder apreciar sus facultades.

—
 —
 —
 Agradecemos la galante invitacion que el Circo de Artesanos nos ha remitido, para el baile que tuvo lugar en la noche del 6, el cual estuvo muy animado, como de costumbre, y convirtió los salones de la sociedad de la calle de Juana de Vega en un Edem.

—
 IMPRENTA DE PUGA.—1882.

PAPELERIA DE PUGA

REAL 30, CORUÑA. — REINA 16, LUGO.

Muy pronto anunciará al público una gran exposicion de artículos de gran novedad, asegurando que sus precios son más económicos que en ninguna parte.